

VIAS PECUARIAS, PATRIMONIO DE TODOS

Enriqueta Viñas Torres

Desde el siglo XII los ganados transhumantes fueron surcando España de norte a sur y de este a oeste hasta formar un entramado de caminos: 125.000 kilómetros de vías pecuarias, patrimonio de todos los españoles.

Los orígenes de la transhumancia en España se podrían remontar a finales del período del paleolítico si nos atuviéramos a los primeros movimientos "migratorios" de la fauna española. Entonces el sudoeste de la península ibérica era el único lugar a salvo de los hielos que cubrían el resto del continente, y los estiajes, cada vez mayores, obligaban a las diferentes especies a hacer continuos desplazamientos en busca de comida. Cuando los hombres se iniciaron en la ganadería, esas viejas rutas migratorias también tuvieron utilidad para el desplazamiento del ganado en busca de pastos. Además se fueron abriendo nuevos itinerarios.

Así al paso de los años se fue tejiendo una inmensa red de caminos que, en sentido preferente norte-sur, cruzaban toda la península.

Pero demos un salto en el tiempo, en 1273. Alfonso X El Sabio reconoce a los ganaderos unos derechos adquiridos con el tiempo, otorgándoles diversos privilegios al crear el Honrado Concejo de la Mesta y a la alta nobleza no cesó en sus aspiraciones de anhelar al puesto de alcalde entregador mayor, el máximo rango dentro de la organización.

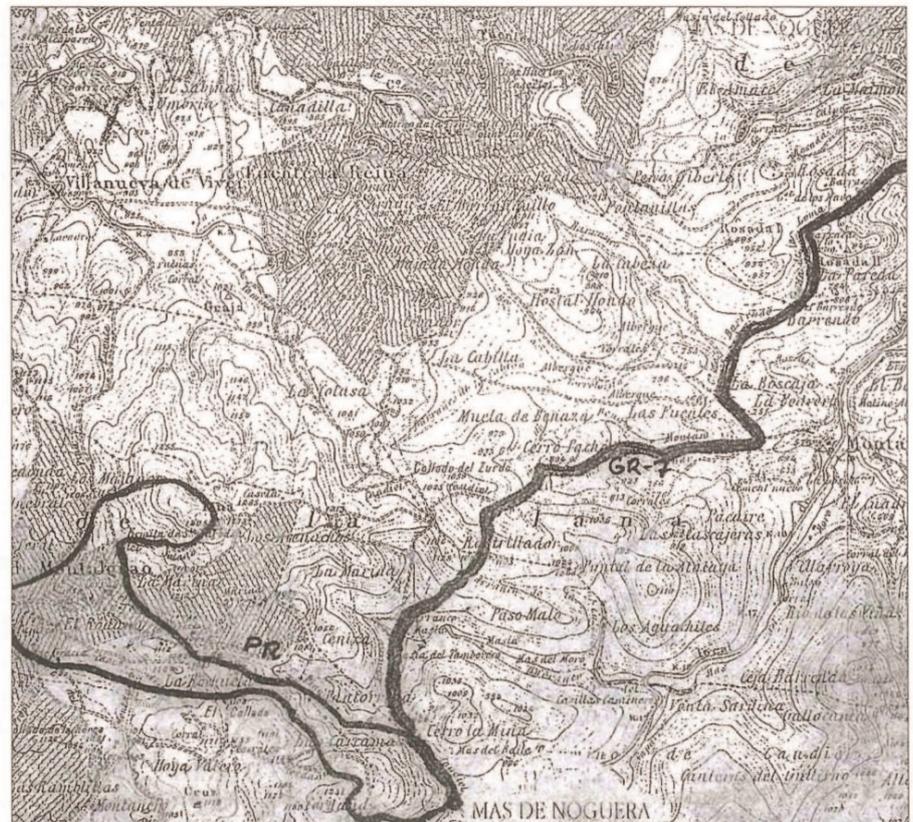
Durante todo este tiempo, el papel de la ganadería en la economía castellana había experimentado una creciente importancia hasta que empezó su decadencia en el s. XVII. En el año 1836 se abolió el Concejo de

la Mesta y comienzan los problemas para las vías pecuarias.

Pero, tantos siglos de transhumancia por esos caminos tejiendo la amplísima red con la que ahora contamos, más de 125.000 km. de cañadas, cordeles y veredas que forman la Red de Vías Pecuarias.

Sin embargo, la poca beligerancia de la Administración, ha provocado graves ocupaciones ilegales de las vías pecuarias; desde urbanizaciones a cultivos. Carreteras, vías ferroviarias y embalses tampoco han respetado estos caminos. Se calcula que, de los caminos originales, se han perdido entre 10 y un 30 por ciento por estos y otros motivos.

Pero después de tantos años, más bien siglos, de abandono, se ha elaborado un Proyecto de Ley para proteger y recuperar este patrimonio



Ruta de la Sierra Cerdaña

tan nuestro. Así, de igual forma el Fondo Patrimonio Natural Europeo ha desarrollado un proyecto para la rehabilitación de estos corredores y su entorno, el Proyecto 2001, de manera que, parece que vuelven los buenos tiempos para aquellos caminos que antaño marcaran la economía de buena parte de España. Con la aprobación de la Ley de Vías Pecuarias, y la buena marcha del ambicioso Proyecto 2001 quizá se consiga recuperar una red de caminos herencia de la Edad Media y Patrimonio de todos los Españoles.

De igual forma, en nuestra comarca El Alto Palancia encontramos gran cantidad de sendas, veredas y caminos que antiguamente comunicaban unos pueblos con otros, por los que pasaban ganados transhumantes, arrieros... y con los que encontramos los mismos problemas anteriormente susodichos, sin embargo debemos tener presente que fueron, son y serán patrimonio de todos.

Dentro del término municipal de Caudiel discurren senderos los cuales a su vez, utilizan antiguas veredas y cirdeles, estos senderos son:

- El G.R.7¹, sendero que atraviesa toda la Península Ibérica siempre por el este, de Gibraltar a Andorra. El tramo que afecta a nuestro municipio comienza en el Mas de Noguera, nos lleva al Mas de Cuevas y desde allí con una impresionante subida nos acerca a Montán y Montanejos.

- La Senda de Sierra Espina.
- La Senda de las Veredas de la Sierra de Caudiel.

Así pues, nos vamos a ocupar de estas dos últimas rutas las cuales han sido descritas y se van a ofrecer tal y como las vieron sus dos autores. Ellos desde sus puntos de vista nos van a enseñar que la mejor forma de conservar la naturaleza es conociéndola y nosotros vamos a conocer y descubrir nuestro patrimonio natural, tan cercano y tan olvidado a veces.

Senda de Sierra Espina y Cerdaña: dos Sierras Junto al Mar

(Un recorrido por dos zonas de montaña en el interior de la provincia de Castellón, tan próximas y tan distintas).

El recorrido propuesto para esta ruta verde

discurre por dos sierras vecinas a caballo entre la cuencas de los ríos Mijares y Palancia, cerca ya del límite territorial entre Castellón y Teruel. Es un largo paseo de casi veinte kilómetros que ocupará una jornada completa, aunque puede dividirse en trayectos más cortos atajado por muchos caminos que aparecen marcados con trazos discontinuos en el mapa.

A pesar de su proximidad, Sierra Cerdaña y Sierra Espina son completamente diferentes, lo que incrementa el interés del recorrido. Sierra Cerdaña es de naturaleza caliza y sus materiales proceden del jurásico, de manera que se encuentran fósiles con cierta frecuencia, pero casi siempre de invertebrados, nada de dinosaurios. La roca caliza permite también la formación de cuevas y simas, por lo que uno de los puntos de mayor interés de este recorrido es la Cueva de Cerdaña (Santuario Ibero), con su impresionante estalactita central y muchas otras formaciones caprichosas. La vegetación de Sierra Cerdaña está compuesta por un espeso matorral de romeros, tomillos, aliagas y erizos, salpicado de guillomos; algún arce y acebo, con enebros y sabinas en las altiplanicies, serbales a los bordes de los caminos y guejigos en las laderas de umbría.

Por el contrario, Sierra Espina es silíceo, más afilada y de mayor pendiente, con pinos rodenos en las solanas y pinos silvestres en las umbrías y en las cotas más altas, cubiertas por un espeso pinar de sotobosque ralo en el que participan las gayubas, las jaras, las inevitables aliagas y quejigos de porte arbustivo.

El fuerte contraste entre las formaciones calizas de Sierra Cerdaña y los materiales silíceos de Sierra Espina constituye el principal atractivo de esta ruta, que discurre por una de las zonas rurales más deprimidas de Castellón. Los bancales abandonados y los corrales en ruinas son fieles testigos del ocaso de las actividades agrarias.

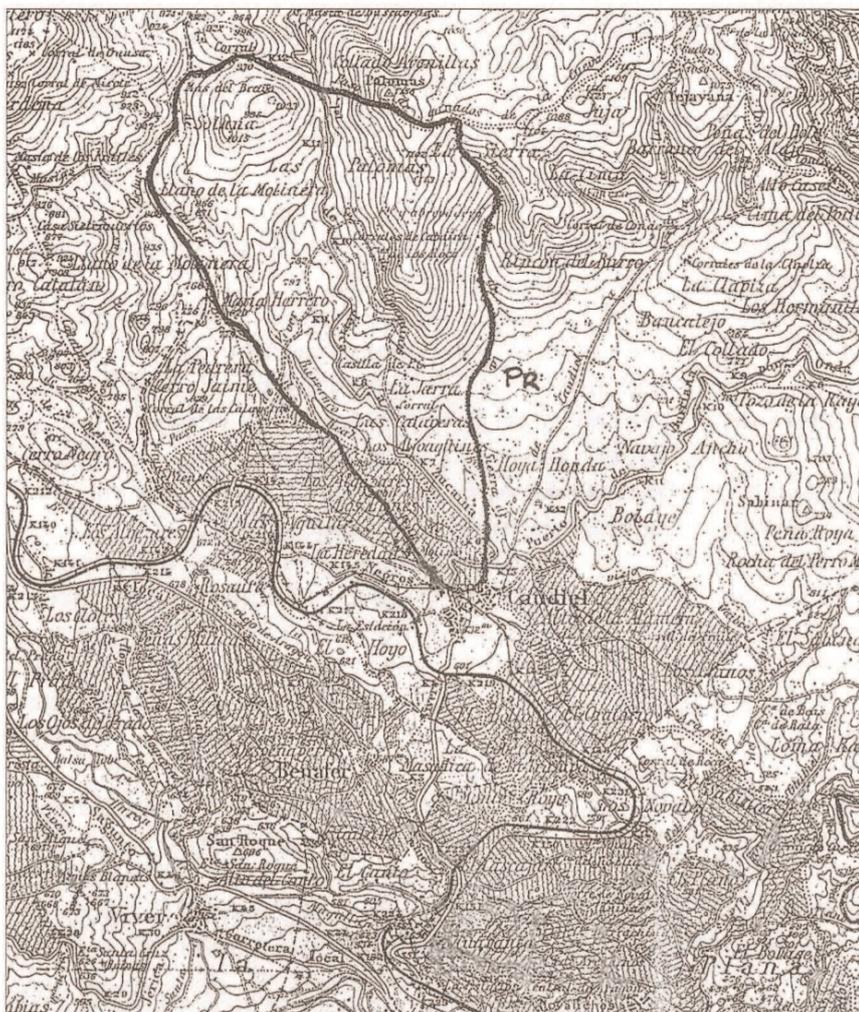
El recorrido de esta ruta está debidamente señalizado con manchas horizontales de pintura blanca y amarilla y carteles indicadores en los puntos más relevantes del trayecto: Pozo de Cerdaña, Masada de la Monjas, Ermita de la Virgen de Gracia, fuente Pantorrilla. Es de destacar que las fuentes y pozos, que hacen más llevadero el camino por estas sierras agrestes, proporcionan

agua potable durante todo el año, incluso en los meses más secos.

La ruta puede iniciarse en el Mas de Noguera, donde es posible obtener cualquier tipo de información complementaria. Desde allí se ascenderá a la Cueva Cerdaña, para, tras remontar la sierra, dirigirse a Pina de Montalgrao. En esta localidad es donde comienza la subida al monte Pina, magnífica atalaya natural desde la que se divisa toda la región, el Mediterráneo y las sierras turolenses de Gúdar y Javalambre. A la bajada del monte se seguirá el barranco de Pantorrilla hasta empalmar con el GR7 (sendero de gran recorrido) que viene de Penyagolosa, por el que se regresa de nuevo al Mas de Noguera.

Texto:

Rafael Serra Navarro. Para "El País"



Senda de las Veredas de la Sierra de Caudiel.

La Senda de las Veredas de la Sierra de Caudiel: Cordel de los Contrabandistas

LA SENDA DE UN PASADO

...Llego hasta el collado de Arenillas (923 m.) y una vez allí me preparo para la subida al Alto de Las Palomas (1.150 m.)

Desde el pie del mismo monte, levantando la vista y...

Me pongo a caminar y comienzo la subida zigzageando por el camino hasta llegar al Mas de La Ventisca (edificio reconstruido con una notable integración en el entorno que la rodea). Una vez allí, comienza la senda que me llevará hasta unos campos de cultivo, los cuales debo cruzar hasta volver a enlazar con la senda de nuevo.

Lo escabroso del terreno me hace pensar que se debe necesitar la labor de un animal de labranza para trabajar estas tierras, cosa que hoy en día se ha perdido y el lugar de estos animales lo ocupan mulas mecánicas y tractores, (debe ser por el avance tecnológico que corren en estos tiempos...) pero prefiero recrearme en el pasado, imaginar cuánto sudor y esfuerzo, cuánta lucha se necesitó entonces para arrancar del monte un terruño de tierra que les sirviese de sustento en aquellos difíciles tiempos...

Continúo mi ruta y me encuentro con unas marcas de color amarillo y blanco; ello me indica por dónde debo seguir ¡ahí están!, así que de nuevo me encuentro subiendo al Alto.

Conforme voy ascendiendo, descubro esa típica vegetación del monte mediterráneo: oxicedros, coscojas, romeros, tomillos, carracas y ¡como no! mis queridas aliagas ¡cuantas veces le he tenido a mi alrededor...!, ¡cuantas veces he sentido sus "caricias"!, pero soy consciente que son tan necesarias a nuestros montes



Paraje de la Cabaira.

como la vida misma.

Prosigo mi andadura, y a medida que voy subiendo me pregunto el porque del nombre "Senda de los Contrabandistas".

¡Qué nombre más extraño y misterioso! Según he oído a la gente del pueblo, le viene su nombre a raíz de la guerra civil cuando se hacía extraperlo y contrabando de harinas, trigo, aceites, etc. También cuentan que esta senda unían los puertos de Bilbao y Burriana... no sé, en realidad a qué se debe su nombre, pero de lo que sí estoy segura es de la impregna de algo misterioso que te empuja a recorrerla.

Bueno pues con mis pensamientos puestos en la senda, en cuanto me doy cuenta culmino el Alto y ahí está el cartel indicador que me dice "Alto de Las Palomas 1.150 m." Me recreo en el paisaje y la maravillosa vista que me rodea y es bonito, muy bonito. Desde aquí puedo observar gran parte del valle del Palancia y ¡como no! mi pueblo, ¡ahí está Caudiel!

El campanario es lo más sobresaliente del conjunto de la localidad, aunque se distingue bien "El Barrio" del "Lugar" unidos por una banda horizontal de casas y edificios. Hoy hay una especie de bruma o nieblina, pero cuando está el cielo despejado se divisa el mar, nuestro mar Mediterráneo.

Aquí, al lado de tanta naturaleza y rodeada de tantos "gigantes": Espadán, Calderona, Espina... me siento tan pequeña e insignificante... como un granito de arena en un gran desierto.

Decido continuar la marcha y sigo la

senda: miro hacia la izquierda y veo la cresta de unos inmensos cortados: "Las Canteras del Gullirno"; abandono la senda y ¿porqué no? decido ir allí. Cojo un reguero en el cual hay una indicación que dice "Pozo de la Sierra", y allí me dirijo. Es un manatial, y he oído decir que es de la mejor agua del término; una vez allí y siguiendo el barranco me acerco a las Canteras del Gullirno ¡qué alturas!, son increíbles; desde este punto veo el "ojo de Gallocanta" donde cuenta la leyenda que sólo una vez al año, en un incierto día un rayo del sol cruza el monte por el ojo y...

En este lugar, antaño anidó el águila perdicera; si cierras los ojos puedes imaginártela con su majestuoso vuelo surcando estos hermosos parajes y... pienso que es una lástima que nuestras sierras perdiesen tan magnífico animal. Si en un futuro no lejano pudiesen regresar, nuestra actitud debería ser de respeto y protección; sólomente así nuestras sierras volverían a recuperar el esplendor que desgraciadamente perdieron hace algunos años.

Sigo mi andadura y vuelvo hacia la senda que había dejado, no sin antes admirar el Pico Pina, Los Arenachos y más Peñagolosa, importantes alturas dentro del conjunto montañoso que forma la provincia de Castellón, la segunda más montañosa del país.

De camino a la senda observo el paisaje: carrascas, carrascas y carrascas, hijuelas de antiguas encinas que antaño poblaron nuestros montes creando unos bosques de una riqueza inestimable, que más tarde fueron empleados para hacer carbón, hoy brotan tapizando La Sierra. De vez en cuando se pueden ver antiguas carboneras,



Sederismo en la Senda de los Contrabandistas.



Paraje "Las Canteras del Gullirno".

corrales derruídos y bancales abandonados, antiguas sombras del pasado de un hombre...

Ya cojo la senda y me dirijo hacia la fuente La Cabaira, llego a un tramo donde cuentan que fue una antigua calzada, sigo por ella y me lleva directamente a la fuente; desde allí se puede observar dónde estaba asentando un antiguo poblado Ibero. Descanso un momento junto a esta y después de recapacitar y retener en mi memoria todos esos momentos en mi Sierra, prosigo la marcha hacia Caudiel, mi pueblo, y es aquí donde volviendo la vista hacia atrás pienso:

"Conocer es valorar y valorar es respetar".

Si conocemos nuestro entorno natural y aprendemos a valorarlo podemos asegurar su respeto, la vida de sus habitantes y la de nuestras futuras generaciones. ¡Conservémoslo!

La aproximación indebida de tramos de vías pecuarias, la desaparición de otras por el abandono del pastoreo y sobre todo los incendios forestales que en este caso tuvieron lugar el 5 de

julio de 1994, concluyeron en unas aterradoras consecuencias; cientos de animales muertos y gigantescas columnas de humo arrasando lo que durante generaciones y el paso del tiempo poco a poco creó.

Ahora más que nunca, la concienciación y el respeto es un deber para todos, y asegurar a nuestros nietos que puedan volver a ver aquel águila que un día con su majestuoso vuelo nos demostró el valor de nuestras sierras.

Tan sólo decir, que ella volverá, volverá con todo su esplendor y únicamente depende de nosotros el asegurar a nuestras futuras generaciones el disfrute de ese patrimonio. NUESTRO PATRIMONIO NATURAL.

NOTA:

1.- G.R. 7, Nomenclatura con la que se identifican los senderos de largo recorrido.

BIBLIOGRAFIA:

"Proyecto 2001" - Natura, Suplemento Semanal "Vida Verde". El País.